



■ Infraestructura marítima y logística sostienen liderazgo productivo del norte

Minería y puertos: el rol estratégico del borde costero en la competitividad regional

El borde costero de la Región de Antofagasta dejó hace años de ser únicamente un soporte físico para la actividad minera. Hoy constituye una infraestructura crítica para la competitividad del norte grande y, por extensión, para la economía nacional. La cercanía entre yacimientos, plantas de procesamiento, corredores viales y ferroviarios y terminales marítimos ha permitido consolidar un ecosistema logístico de alta eficiencia. Sin embargo, el crecimiento proyectado de la minería del cobre, el litio y las industrias energéticas está sometiendo al sistema a una presión inédita. En este entramado productivo, los terminales de la Empresa Portuaria de Antofagasta, el complejo portuario de Mejillones y las operaciones en Tocopilla configuran una red complementaria cuya eficiencia determina tiempos, costos y confiabilidad de exportación. La competitividad minera ya no se explica solo por la ley del mineral o la eficiencia en faena. Hoy dependen,

Terminales marítimos del norte grande avanzan en ampliaciones, modernización tecnológica y planificación de largo plazo para responder al crecimiento del cobre, litio y nuevas industrias energéticas. La coordinación entre infraestructura, ciudad y sostenibilidad aparece como clave para fortalecer la posición económica de la región.

de, en gran medida, de la robustez del sistema logístico-portuario que permite colocar la producción en los mercados internacionales bajo estándares crecientes de trazabilidad, seguridad y sostenibilidad.

INFRAESTRUCTURA PARA DUPLICAR CAPACIDAD

Desde Puerto Antofagasta subrayan que el proceso de modernización responde a una planificación anticipada y estructural.

“Puerto Antofagasta está desarrollando un conjunto de proyectos estratégicos definidos en su Plan Maestro, orientados a acompañar el crecimiento sostenido de la actividad minera regional y del comercio exterior, junto con la incorporación de nuevas industrias como el litio y el hidrógeno verde”, explican.

La estatal proyecta inversiones superiores a los US\$ 100 millones entre 2024 y 2029, con el objetivo de duplicar su capacidad de transferencia, pasando de 3,5 a 7 millones de toneladas anuales. Esta meta no solo implica más infraestructura, sino una reorganización del sistema logístico completo.

Uno de los proyectos estructurales es la ampliación del molo de abrigo. “La ampliación del molo de abrigo permitirá mejorar la disponibilidad operativa del terminal, reduciendo los días de cierre por condiciones de mar y posibilitando la atención de naves de mayor calado y escala”, señalan. Esta obra tiene implicancias directas en la

continuidad exportadora, especialmente en temporadas de marejadas.

Asimismo, destacan los trabajos de dragado y mejoramiento de defensas en los sitios 1 y 2, medidas que aumentan seguridad operacional y permiten optimizar tiempos de atraque y desatraque.

Pero el cambio más profundo podría darse fuera del frente costero. La Zona de Desarrollo Logístico La Negra representa una apuesta por descongestionar la ciudad y profesionalizar la cadena de suministro. “Este espacio incorporará zona primaria, áreas de descanso para camiones, bodegaje, servicios y conectividad para la instalación de empresas y pymes, permitiendo trasladar procesos logísticos fuera del borde costero y ampliar la capacidad efectiva del sistema portuario”, detallan.

Desde la empresa enfatizan que esta decisión responde tanto a eficiencia como a convivencia urbana. “Iniciativas como la moderni-

zación del antepuerto Portezuelo y la Zona de Desarrollo Logístico La Negra buscan fortalecer la red logística asociada al puerto, mejorar la gestión de flujos y trasladar procesos fuera del borde costero, contribuyendo tanto a la eficiencia operacional como a una relación armónica con Antofagasta”.

En cuanto a la visión estratégica, recalcan que “la planificación de Puerto Antofagasta se sustenta de manera permanente en una mirada de largo plazo, anticipando el crecimiento de la actividad minera y del comercio exterior regional”. Y agregan un elemento clave: “De esta manera, el puerto entrega certeza logística al desarrollo productivo regional, atendiendo las necesidades actuales y preparando simultáneamente las condiciones para su expansión futura”.

CONSOLIDACIÓN COMO NODO INDUSTRIAL

En Mejillones, el desarrollo ha seguido una lógica de especialización y escala. La reciente habilitación de un cuarto brazo de carguío en Puerto Mejillones amplió en 33% la capacidad de despacho de ácido sulfúrico, alcanzando hasta 300 camiones diarios.

El impacto no es menor. El ácido sulfúrico es un insumo crítico para la lixiviación del cobre, por lo que cualquier interrupción logística afecta directamente la producción minera. La ampliación reduce tiempos de espera y mejora seguridad operacional.

“Hoy la planificación portuaria debe construirse con una lógica de capacidad, resiliencia y cumplimiento (...). La planificación ya no puede ser reactiva: debe anticipar demanda y habilitar crecimiento sostenible.”

Puerto Tocopilla SQM Yodo Nutrición Vegetal

“El proyecto responde a nuestro objetivo de acompañar a los clientes en sus necesidades de suministro continuo y a tiempo. Esta ampliación nos permite ofrecer mayor flexibilidad frente a variaciones en la programación logística, reforzando la confiabilidad”, señaló Matías Errázuriz, gerente general de Puerto Mejillones, tras la inauguración

El ejecutivo añadió: “Puerto Mejillones es un actor clave en el abastecimiento de ácido sulfúrico para la industria minera, un insumo esencial en la producción de cobre. Mensualmente participamos en la cadena logística de más de 20 faenas relacionadas a la minería, lo que refleja nuestra relevancia en la continuidad de los procesos productivos y en el fortalecimiento de la operación logística de Chile”. El Complejo Portuario Mejillones, por su parte, inauguró en 2025 un nuevo terminal de concentrados de cobre con una inversión cercana a US\$ 130 millones, fortaleciendo la infraestructura para graneles sólidos y elevando estándares de sostenibilidad.

La bahía se consolida así como un polo industrial diversificado, donde confluyen minería, energía, química y servicios portuarios especializados. La proyectada ampliación de la Ruta 1 refuerza esta dinámica, mejorando conectividad y reduciendo riesgos en el tránsito pesado.

TOCOPILLA: RESILIENCIA COMO EJE COMPETITIVO

En Puerto Tocopilla SQM Yodo Nutrición Vegetal, el foco está puesto en estabilidad y eficiencia.

“En Puerto Tocopilla estamos impulsando una modernización centrada en tres ejes: confiabilidad operacional, continuidad y eficiencia”, explican.

“La ampliación del molo de abrigo permitirá mejorar la disponibilidad operativa del terminal, reduciendo los días de cierre por condiciones de mar y posibilitando la atención de naves de mayor calado y escala”.

Puerto Antofagasta

La estrategia incluye fortalecimiento del shiploader, modernización del mantenimiento y mayor digitalización para trazabilidad en tiempo real. Pero subrayan que el enfoque va más allá del volumen.

“El objetivo no es solo aumentar capacidad, sino operar con mayor estabilidad, seguridad y desempeño”.

En eficiencia operativa, detallan: “Hemos trabajado en mejoras concretas en planificación operativa, estandarización de procesos críticos, confiabilidad de equipos y trazabilidad operacional”. Estas mejoras permiten avanzar en “seguridad, continuidad operacional, mejor uso de activos y reducción de ineficiencias logísticas”.

La planificación también incorpora una mirada estructural. “Hoy la planificación portuaria debe construirse con una lógica de capacidad, resiliencia y cumplimiento”, indican. Y añaden una definición estratégica: “La planificación ya no puede ser reactiva: debe anticipar demanda y habilitar crecimiento sostenible”.

Respecto de los desafíos regionales, son categóricos: “Los desafíos principales son cuatro: capacidad, conectividad, coordinación y sostenibilidad”. Y concluyen: “El desafío es sistémico: la competitividad regional depende de avanzar en infraestructura, conectividad,

coordinación y sostenibilidad al mismo tiempo”.

COMPETITIVIDAD, SOSTENIBILIDAD Y GOBERNANZA

El crecimiento proyectado del cobre y del litio, junto con la transición energética global, incrementará la presión sobre el sistema logístico regional. La disponibilidad de infraestructura portuaria, la integración con corredores viales y ferroviarios y la coordinación entre actores públicos y privados serán determinantes.

El borde costero de Antofagasta ya no es solo soporte industrial. Es un activo estratégico cuya gestión definirá la capacidad de la región para sostener su liderazgo productivo.

La expansión portuaria, la modernización tecnológica y la planificación integrada aparecen como condiciones necesarias para consolidar un modelo competitivo y sostenible.

En un escenario global cada vez más exigente, donde trazabilidad, cumplimiento ambiental y eficiencia operativa son estándares mínimos, la fortaleza del sistema portuario del norte grande será uno de los factores decisivos para el posicionamiento internacional de la minería chilena en las próximas décadas.

